HUMANIDAD LIBRE

BOLETIN SUBVERSIVO Y DE DIFUSION DE LAS IDEAS ANARQUISTAS DE LUGO Y PROVINCIA

EDITA: humanidadlibre@terra.es Grupo Anarquista Humanidad Libre de la F.A.I PERIODICO GRATUITO

ABRIL 2012 Eldonas: grupo anarkiisto libera homaro NUMERO 21

Tu violencia estructural y casposa

Tu gobierno, con un simple ordeno y mando, acaba de aprobar una Reforma Laboral que rebaja el derecho de lactancia, permite una vulneración flagrante del derecho de conciliación de la vida familiar y profesional, la más grave desde que se aprobara la primera ley que la permitió, la Ley 39/99, hace casi trece años. Tu gobierno de clasistas empoderados, con una primera mujer ministra de Trabajo, acaba de revocar la bonificación que recibían las empresas por reincorporar mujeres tras los periodos de maternidad, medida que se aplicaba tras la Ley de Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. Tu gobierno acaba de permitir que las mujeres, trabajadoras más esclavizadas en muchos sectores al contrato a tiempo parcial, hayan perdido la limitación de realización de horas extras, generando varios cauces para que la patronal pueda imponerles sin más una distribución irregular y caprichosa de su jornada laboral, dando la posibilidad al empresariado de exprimir y extorsionar la ya precaria situación laboral. Tu gobierno acaba de permitir que cualquier mujer trabajadora en cualquier momento de su vida pueda sufrir una reducción de salario, o ser sin más despedida, o su jornada se pueda fraccionar o el sistema de rendimiento que sobre ella aplica la empresa pueda cambiar, siempre para ajustarse a las necesidades productivas. Tu gobierno abusa de la gente, permite maltratar en la calle con la policía a niños y jóvenes estudiantes, trata de humillar a la clase productora de este país, evita cualquier medida que venga a moderar el peso financiero de los créditos sobre las familias que no pueden pagar, tu gobierno casposo llena de pena la vida de muchas familias, llena de estupor y vergüenza la vida de todas las mujeres trabajadoras. Tu política y tu dialéctica sobre nuestra intimidad, sobre nuestra sexualidad, sobre nuestro derecho a elegir si ponemos o no en funcionamiento nuestro cántaro para crear vidas, dan un asco inmenso a muchas mujeres, y mucho más cuando tras este terrible atentado contra los derechos de las trabajadoras y los trabajadores, contra los derechos de esta humanidad que representamos, tratas de ponerte condescendiente y seductor. Tu gobierno es pura violencia, estructural, política, económica, es pura violencia social generando más polarización y empobrecimiento general de la clase obrera, y un deterioro general de las condiciones de vida digna de la gente. Somos garantes, las mujeres, de nuestro respeto, de nuestra vida, de nuestra libertad, así que mantengan sus manos fuera de nuestros derechos afectivos y reproductivos, al margen de la única violencia estructural que nos preocupa: la que tu representas, Gallardón.

Alicia Mujica Dorta (Tenerife)

ALGUNAS INTERVENCIONES DE LA INQUISICIÓN EN BETANZOS

No resulta sencillo ahondar en las actuaciones de la Santa Inquisición en Betanzos, por la escasez de fuentes de información, y en concreto por la desaparición de la mayor parte de los documentos del Tribunal de Santiago, empero se nos brinda esta posibilidad a través de documentos externos al San Oficio existentes en los fondos notariales no clasificados del Archivo Municipal de nuestra ciudad. Presentamos el resumen de esta primicia que al completo, apéndices incluidos, ha conformado nuestra comunicación al XXIX Congreso Nacional de Cronistas Oficiales de España, celebrado en Ávila del 2 al 5 inclusive del pasado mes de octubre.



Expone Jaime Contreras, en su importante obra "El Santo Oficio de la Inquisición en Galicia" (Akal, 1982, pág. 151), como en 1579 se establece un acuerdo entre la Inquisición y el Consejo Real para regular el modo y la manera de como se ha de realizar la visita de navíos, sobre todo ingleses y holandeses y también de los barcos de Castilla que comercian con el exterior, por "el cuidado que los herejes tienen de meter libros en estos reinos para sembrar con ellos sus falsos dogmas y errores... Advertireis a los comisarios de los puertos dese distrito y otros por donde se entienda puedan entrar los dichos libros, lo estén de mirar muy particularmente los que se traxeren..." (1576).

El 5 de octubre de 1600, transcurridos veinticinco años de la definitiva implantación del Santo Oficio de la Inquisición en Galicia, tiene lugar en el puerto "del Pai fermosso" de Betanzos una inspección inquisitorial del navío "La Esperanza", a la busca de libros y documentos factibles de la propagación del protestantismo.

La visita, tal y como estaba reglamentado, se realiza por el regidor Antonio Pita Barela, comisario y familiar de la Inquisición en la ciudad de Betanzos y su provincia, acompañado por el bachiller Juan Fernández Pereira, clérigo fundador de la Cátedra de Latinidad, además de dos testigos, quien comenzó la inspección por los camarotes del maestro Juan Benetier y del contramaestro Juan Garito, en los que revisaron sus arcas y dentro de ellas varios libros de navegación y unas hojas sueltas en latín que "allaron buenas", y tras asegurarse bajo juramento de que no disponían de más libros, procedieron a la apertura de dos cofres situados en otras dependencias, en cuyo interior únicamente hallaron una carta de navegación sin haber visto "ninguna imagen ni crucifixo ni otra cosa ninguna de que poderse inferir sospecha" (Archivo Municipal de Betanzos. Documentos Notariales. Caja 3099, folio 332. Año 1600. Escribanía de Juan Pérez Álvarez).

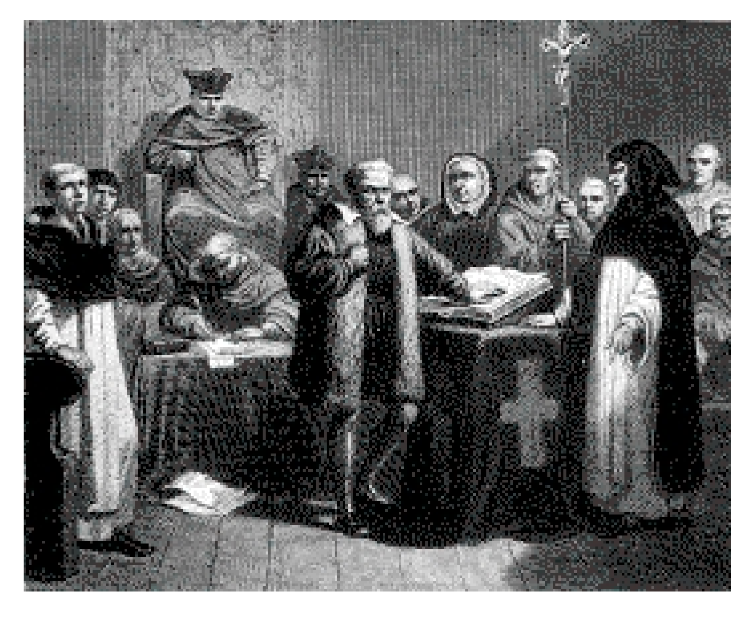
Dos meses antes, el 5 de agosto de 1600, el mismo regidor es protagonista de un acontecimiento de gran significado y de relevancia social de la época, como lo era la defensa de su preeminente condición social. Acompañado del escribano Juan Pérez Álvarez, del número y de

Continua

ayuntamiento de Betanzos, se presenta ante el Capitán Albornoz, de guarnición en la ciudad, haciendo valer sus derechos como hijodalgo y comisario familiar del Santo Oficio con el fin de que ordenara desalojar de su domicilio a los seis soldados que le habían repartido, de cuyo servicio de alojamiento de tropas estaba exento en razón "demás de ser hijodalgo notorio que por ser tal no se le podían hechar, hera comisario y familiar del Santo Oficio, como le constaba por el titulo y comisión que tenía de que le acía demostración". Los efectos de la intimidación son inmediatos y el capitán Albornoz responde "que él hera y sienpre avia sido muy obediente al Santo Oficio, y quel no avía hechado los dichos soldados al dicho Antonio Pita como tal comisario, sino por ser uno de los más Ricos y prencipales Regidores del lugar", una lisonjera manera de solventar el entuerto (Ibidem. Folio 187).
Entre otras connotaciones, se movían intereses muy dispares, como los derechos de visitas y en ocasiones requisas y retrasos con el fondo de las pretensiones económicas o de aventajados negocios sin olvidar las inmunidades obtenidas por hallarse bajo el fuero del Santo Oficio, una condición muy atractiva para ascender de estamento social.

La venera, insignia de la Inquisición gallega

La venera, tan vinculada al Apóstol Santiago y a los peregrinos que acuden a su casa compostelana, habría de ser insignia inquisitorial. Debemos la noticia a uno de los mandatos post-mortem del familiar de la Inquisición en Betanzos Don José Manuel Martínez de Neira.
El 13 de julio de 1798, dictaba su testamento ante el escribano de Betanzos Don Benito Manuel García Pérez, postrado en la cámara domiciliaria del barrio de La Cañota, y entre otros mandatos dispone:
"Iten Digo y Declaro que la venera que tengo y con que se me condecoró para Ejercer el oficio de familiar del Santo Oficio de la inquisicion de este Reino, tenía intención de Dejarla a Nuestra Señora de la Soledad, que se venera en la Capilla de la Iglesia del citado Combento de Santo Domingo de dicha Ciudad, para adorno de su santa imaxen en los días de Juebes y Viernes Santo pero siempre que mi hijo y heredero Don Juan Ignocencio Martínez teniente de Infantería y



del Reximiento Probincial de Compostela se quiera por devoción quedar con ella lo poderá Executar dando la limosna de Cien Reales de vellón para Culto de dicha Santa Imagen, cuio importe o alaja entregará al Padre Prior que es o fuere de el mismo Combento, uno o lo otro a su voluntad" (Ibidem. Documentos Notariales. Caja 3.102).
El testador había sido mayordomo de la Ilustre Cofradía de Nuestra

MADRID: APALEADO Y DETENIDO POR DOCUMENTAR UNA REDADA RACISTA

Javier, del Grupo de Migración y Convivencia de la Asamblea Popular de Lavapiés (15-M), detenido junto a un vecino senegalés el pasado 17 de marzo por grabar una redada racista en la Pza. de la Corrala de Madrid, enfrenta un cargo de resistencia a la autoridad, penado con hasta un año de cárcel.
Javier, de 33 años, nos recibe en el piso que alquila junto a su compañera inmigrante en el barrio de Lavapiés. Lo primero que hace es mostrarnos los moratones que todavía tiene en las muñecas y tobillos. Nos dice que el asunto de su detención, hasta que salga el juicio, lo tiene olvidado. Sin embargo, a medida que fluye nuestra conversación notamos que continúa bastante afectado por lo que vio y sufrió en los calabozos de Leganitos y Moratalaz. Miembro activo de la Asamblea Popular de Lavapiés y del sindicato de Enseñanza e Intervención Social de CNT, asegura que, a pesar de los cargos que le imputan, no van a conseguir apartarle de la lucha contra las redadas racistas de la Policía que desde diversos colectivos vecinales y organizaciones se viene desarrollando en su barrio. Aunque al principio se muestra receloso hacia nuestro trabajo como periodistas, cuando le explicamos que sólo publicamos nuestras crónicas en medios de comunicación asamblearios y alternativos, su actitud se vuelve entusiasta, mostrándose como un buen conversador, apasionado con sus ideas.

E.F. - ¿Qué pasó la noche del 17 de marzo en la Plaza de La Corrala?

J. - Yo salía con unos amigos de un local de la calle Mesón de Paredes, cuando de repente vi un helicóptero volando a poca distancia de mi cabeza y un grupo numeroso de personas gritando un poco más arriba de la calle, a la altura de la plaza de la Corrala. Apreté el paso y encontré al menos una decena de coches patrulla de la Policía Nacional que bajaban lentamente la calle Mesón de Paredes. Enseguida vi que las personas que gritaban, unas 50 o 60, eran en su mayoría miembros de la asamblea de mi barrio, y que su consigna era “Ningún ser humano es ilegal”. Inmediatamente entendí que había habido una nueva redada contra la población migrante del barrio, y que mis vecinos habían reaccionado para afear a los policías su comportamiento racista. En estas páginas tienes relatos fiables de personas que estuvieron en la plaza de la Corrala desde que comenzó la redada:
http://www.lavapieshoy.es/vamos-a-c...
http://www.diagonalperiodico.net/Un...
http://lavapies.tomalosbarrios.net/...
Sinceramente, yo llegué cuando mis compañeros ya habían conformado un cordón con las manos en alto, intentando expulsar pacíficamente a la Policía del barrio, al estilo de lo que ocurrió el 5 y el 12 de julio de 2011 en la Plaza de Lavapiés, o, sin ir más lejos, el jueves anterior por la tarde en la calle Amparo. Recordé el protocolo de actuación que tenemos los vecinos de la asamblea del barrio en caso de redada racista, y me di cuenta de que nadie estaba intentando documentar la escena.
http://lavapies.tomalosbarrios.net/...
Como llevaba una cámara de fotos en la mochila, la saqué y me coloqué entre los manifestantes y los policías, que en cada vez mayor número se estaban reuniendo en la intersección de la calle Mesón de Paredes y la calle Tribulete.

E.F. - Entonces, ¿crees que fue el hecho de estar grabando lo que motivó tu detención?

J. - Estoy seguro. Nada más llegar a la comisaría de Leganitos, los policías me preguntaban una y otra vez si era periodista y si tenía acreditación de prensa. Parecían muy preocupados por el asunto. Lo cierto es que no llevaba ni medio minuto grabando la escena cuando de repente, y sin previo aviso, tres o cuatro policías de paisano me agarraron por el cuello, me tiraron al suelo y me pusieron boca abajo, colocándome unos grilletes. Mientras lo hacían, me dieron un patadón en el tobillo derecho y porrazos en la cabeza y en los antebrazos. Luego dijeron en el atestado que yo les había mordido y me había autolesionado dándome cabezazos contra el suelo. Ya me habría gustado tener la sangre fría como para pensar tantas cosas en ese momento, pero lo cierto es que con preocuparme con respirar, mientras un policía me hacía una llave de yudo en el brazo y otro me tapaba la boca, era más que suficiente para mí. Los vecinos del barrio intentaron protegerme, pero no lograron evitar que me llevara unos cuantos golpes.

E.F. - ¿Te maltrataron también durante el traslado a la comisaría de Leganitos?

J. - Me llevaban con las esposas muy apretadas y a toda velocidad. Cuando me sacaron del coche me hicieron agachar la cabeza dándome golpes en la nuca y me dieron varios empujones. Una vez en el “Calabozo provisional” (así reza el simpático cartelito de esa inmunda habitación) empezaron a hacerme preguntas, entremezcladas con burlas y amenazas cada vez que me atrevía a mirar a alguno de los agentes que custodiaba la puerta. Cuando dije el nombre del abogado penalista de mi sindicato, parece que les molestó mucho: “Abogaditos, abogaditos. La culpa es de esos abogaditos”. Como venganza, dentro de esos divertidos códigos heteropatriarcales que ellos manejan, escribieron el nombre de mi abogado en femenino (“Daniela” en vez de “Daniel”), y me pasaron la hoja de detención con el nombre cambiado, diciendo que no habían podido localizarle en los listados del Colegio de Abogados. Yo

Fuente : Ernest Favil en KaosenlaredYo entonces di el nombre de otro abogado, y el funcionario torció el gesto, y me dijo que no hacía falta.
E.F. - Y de ahí al calabozo "no provisional", ¿no?
J. - No, antes me llevaron a hacer un reconocimiento médico, que yo solicité. Para entonces unos cuantos vecinos del barrio ya estaba concentrados en la puerta de la comisaría de Leganitos. Aunque yo salí por la puerta trasera (la que da a los calabozos), sentí la presencia de mis vecinos, sobre todo en el hecho de que los policías estaban un poco descolocados. Tuve suerte con eso: empezaron a tratarme un poco mejor. No sé, quizá fue simplemente la preocupación porque yo fuera periodista y acabara contando cosas por ahí…
E.F. - ¿Qué ponía en el reconocimiento?
J. - El reconocimiento fue lamentable. Aquella escena delante de un médico en un centro de salud me ha hecho pensar mucho. Es muy fácil criticar a la Policía Nacional, una institución que todos sabemos está integrada fundamentalmente por hijos de policías franquistas, e infiltrada por grupos organizados de ideología racista o directamente neonazi. Pero cuando ves que la corrupción y la violencia afecta también a otros colectivos aledaños, incluidos trabajadores de la salud, las sensaciones son más tristes. Las esperanzas de un verdadero cambio en la sociedad se disipan. Mucho más que los golpes que recibí, me dolió que la médico encargada de hacerme el reconocimiento preceptivo en el llamado Centro de Apoyo a la Seguridad, y con número de colegiado 24096, me tratase como una alimaña. Entré en su despacho custodiado por tres policías. En cuanto me quitaron las esposas, me espetó, de muy malos modos: "¿Y a ti, qué te pasa?" Le mostré mi antebrazo izquierdo, claramente deformado por una inflamación masiva, y con una herida sangrante de unos cinco centímetros. Le dije que además creía que me habían hecho un esguince en el tobillo, y que tenía dolores en las cervicales y el cuello. Ni se molestó en tocarme. Me miraba como si fuese un desecho, un animal peligroso. Al final, me echó un poco de réflex por la espalda y se puso a escribir. Sólo se me ocurrió mirarle a los ojos, en plan ciudadano, y decirle que yo también era un empleado público, como ella, que trabajaba como profesor en una universidad de Madrid, y que si necesitaba mirarme otra vez las heridas, porque me parecía que no las había visto bien. Ni se inmutó la doctora. Cuando salí del calabozo dos días después, leí su informe. Decía lo siguiente: "Refiere dolor en ambas muñecas por las esposas". "Refiere", había escrito la muy sinvergüenza.
E.F. - Después del reconocimiento médico, ¿hubo más interrogatorio, o te mandaron directamente al calabozo?
N. - En el tiempo que estuvimos esperando al reconocimiento médico los cinco policías que me vigilaban (dos uniformados y tres de paisano) me hacían preguntas entre gestos de desaprobación e incredulidad. Hacían como que estaban muy indignados con lo que había ocurrido. Me decían que yo no tenía ni puta idea de lo que había hecho, que no sabía a qué tipo de gente estaba defendiendo. Yo recordaba que sólo tenía obligación de contestar si me preguntaban por mi nombre o mi dirección, así que sólo respondí con el nombre de la calle y el número del portal donde vivo cuando me dijeron: "Si seguro que no vives en Lavapiés, ¿a que no?". Luego optaron por la estrategia del "poli bueno". Me decían: "¿Cómo crees que acabará esto dentro de un año?". Como seguía callado, uno se acercó en plan colega diciendo: "Dejad al chaval, ¿no veis que no quiere hablar?". Y luego me dijo: "Claro, tú tienes tus ideas y nosotros las nuestras". No sé si esperaba que le explicase cuáles eran mis ideas, así como estaba esposado y con todo el cuerpo magullado. Preferí quedarme callado como un ser humano.
E.F. - ¿Cómo son los calabozos de la comisaría de Leganitos?
J. - En realidad, a mí me recordaban más a mazmorras medievales, de esas que uno ve en las películas. Hay un olor nauseabundo, fruto de la falta de higiene y ventilación. Te dan una colchoneta fina, impregnada de orines y efluvios de las muchas personas que la usaron antes. Y una manta. Cuando te mandan acercarte al montículo de mantas raídas que tienen a



la entrada del calabozo, un funcionario te avisa de las terribles consecuencias que puede haber para ti si se te ocurre coger más de una. Luego comprendes por qué: en las celdas hace un frío terrible. La humedad se te mete en los huesos.
E.F. - ¿Había más gente en tu celda?
J. - Sí, cuando yo llegué había ya cinco personas en mi celda. En un espacio como de cuatro metros cuadrados. Vamos, que había overbooking. Quedaba el espacio justo para colocar mi colchoneta y mi cuerpo, justo al lado de los barrotes.
E.F. - ¿Y cómo son las celdas?
J. - En los calabozos de Leganitos hay como tres naves abovedadas. No hay ningún tipo de luz natural. La mayor parte del tiempo todas las luces están apagadas. Cada celda tiene dos alturas, separadas por un banzo como de medio metro. El suelo es de baldosa. Los techos están desconchados por la humedad y el deterioro. Con el estrés y la humillación a la que te someten, uno termina pensando que el techo, que ya de por sí es muy bajo, se le va a venir encima.
E.F. - ¿Y para orinar?
J. - Para orinar o hacer de vientre hay que esperar a que el agente de turno esté del humor adecuado. Durante el tiempo que estuve en Leganitos, y luego en Moratalaz, hubo al menos tres personas detenidas que, ante la imposibilidad de salir a la letrina, decidieron orinar a través de los barrotes, con el consiguiente disgusto para sus compañeros de celda y los habitantes de las celdas contiguas. Aunque también te digo que ir a la letrina no es una experiencia mucho mejor.
E.F. - ¿Cómo es?
J. - En la letrina yo me empecé a dar cuenta de esas sutiles estrategias con que los carceleros se divierten humillando a los detenidos. Lo de “sutiles” es obviamente un eufemismo. Un par de horas después de ingresar yo en el calabozo de Leganitos entró una mujer, muy probablemente toxicómana, que nada más ser encerrada en su celda solicitó un “támpax”, puesto que estaba con el período. Un funcionario le respondió que allí no tenían “támpax”, y que si le servía con papel higiénico bien, y si no también. El famoso “támpax” usado de la detenida acabó obviamente en la letrina. Cuando yo conseguí que un policía me dejase ir al baño, el tampón sanguinolento estaba colocado justo encima del murete donde te tienes que sujetar si quieres hacer tus necesidades. Me acuerdo que lo bajé de ahí con el pie y lo empujé de una patada contra una esquina de la letrina. Pues bien: las dos veces siguientes que conseguí ir al baño, el “támpax” volvía a estar, como por arte de magia, en el mismo lugar estratégico. También, la última vez que fui había un excremento humano en medio de la entrada a la letrina. Obviamente no se había podido salir de la taza del váter. Alguien se estaba divirtiendo colocándolo en mitad de nuestro camino al baño.
E.F. - Lo que cuentas sobre el trato a una toxicómana es muy grave.
J. - Es peor que muy grave. En la celda contigua a la mía en Leganitos un hombre pasó yo calculo que unas ocho horas pidiendo que le proporcionasen metadona. Por lo que pude escuchar era un usuario del dispensario de Valdemingómez. Le estuvieron dando largas toda la mañana del sábado y buena parte de la tarde. Cada vez que se quejaba a gritos, venían a la puerta de su celda y le decían: “Sí, ya la hemos pedido, ahora viene.” El hombre se llamaba Gelu [nombre rumano] y los funcionarios se dirigían a él, en un alarde de ingenio, con el apelativo de “Gelu Kitty”. Recuerdo comentarios de lo más cruel, del tipo: “¿Qué te pasa, “Gelu Kitty”, estás sudando?” No sé qué puede haber dentro del cerebro de un ser humano para poder burlarse así de otro ser humano que está en una situación tan jodida. Al final se lo llevaron a un centro de salud hacia las cinco de la tarde, avisándole previamente de que en realidad se lo llevaban de paseo, porque ningún centro de salud le iba a dar metadona los fines de semana.
E.F. - ¿Cómo podías saber la hora estando allí dentro? ¿No decías que no había ningún tipo de iluminación natural?
J. - Pathe, el compañero senegalés que fue detenido conmigo, había conseguido “colar” un relojito de estos digitales Casio. Aunque nos pusieron en celdas separadas para que no pudiéramos charlar, de vez en cuando Pathe cantaba las horas. A veces, si los funcionarios estaban de buen humor, también te decían la hora. Ese relojito nos ayudó mucho a pasar el mal trago de la detención. Después de dos días sin poder dormir, sin ningún tipo de referencia, uno acaba aturdido, pierde la noción del tiempo y el espacio, y la amenaza de una crisis de ansiedad o un derrumbe emocional es cada vez más grande, sobre todo sabiendo que lo más probable es que nadie te vaya a atender si al final te ocurre. No me quiero imaginar cómo será el régimen FIES en las prisiones. Si esto es lo que hacen con detenidos a los que supuestamente les ampara la presunción de inocencia, no sé qué harán en los presidios con los reos ya condenados.
E.F. - Son estrategias de humillación y castigo por anticipado, en definitiva.
J. - Sí, por supuesto. Ellos consiguen animalizarte. Eso tiene mucho que ver con lo que hablamos antes, lo que estaba escrito en el atestado policial y que

luego fue reproducido por todos los periódicos: que yo les había dado mordiscos a los policías durante el arresto, como si fuera un perro rabioso. Es lo mismo que te comentaba sobre el trato que me dieron los médicos forenses. Hay todo un aparato policial que, conscientemente, busca animalizarte, y que consigue que a los ojos acríticos de la gente que está en los alrededores (los funcionarios del Juzgado que te reparten comida o que te abren y cierran las puertas en el calabozo de Plaza de Castilla, los médicos que te hacen los reconocimientos, algunos abogados de oficio, etc.) los detenidos también aparezcan como simples animales. Y lo que es peor de todo: uno termina también animalizándose. Yo recuerdo los últimos minutos en que estuve privado de libertad, que me encontré a mí mismo asomando literalmente la nariz por una rendija de la puerta de mi celda, pidiendo por favor al funcionario que no volviese a cerrarla, que dejase así abierta una rendijita, que con eso me valía para estar a gusto. Habían pasado más de 6 horas desde mi comparecencia ante la juez, en la que habían decidido concederme la libertad. Sin embargo, las órdenes de libertad tardaban en bajar firmadas a los calabozos, y los que estábamos allí encerrados (unos 30 sólo en mi celda) andábamos desesperados.

E.F. - ¿Con qué tipo de gente estuviste encerrado?

J. - Principalmente chicos jóvenes, muchos de ellos consumidores habituales de cocaína o basuco, que estaban acusados de hurtos o robos con violencia. Varios heroinómanos muy deteriorados física y mentalmente también había, algún pequeño estafador (a Urdangarín no conseguí encontrármelo), pero sobre todo chicos de bandas juveniles. Es curioso comprobar que los códigos machistas y consumistas que manejan esos chicos son exactamente los mismos con los que se comunican los policías entre ellos. El tamaño del miembro viril, el fútbol y la aversión a la homosexualidad aparecen constantemente en el discurso de ambos bandos. También el patriotismo o la obsesión por tu lugar de origen. Entre los policías se llaman los unos a los otros de "¡gallego!", "¡asturiano!", y entre los delincuentes comunes se gritan, de una celda a otra, "¡eh, moro!", "¡eh, cubano!", o "¡andaluz!". Recuerdo el policía que me sacó el DNI de la cartera cuando llegué a Leganitos. Lo primero que miró fue mi lugar de nacimiento. Cuando lo leyó exhaló un profundísmo "¡palentino!". Yo me preguntaba a mí mismo: "¿Qué cojones le importará a este tío dónde he nacido yo?"

E.F. - Entonces, torturas físicas no sufriste, ¿no?

J. - Si quitamos el frío y el dolor por tener que aguantarme el pis, yo he de decir que no recibí torturas físicas. Pero hubo dos detenidos que sí. La noche del sábado en Leganitos ingresó un hombre, que al parecer llegaba acusado de maltrato, y que hizo un comentario acerca del hecho de tener que quitarse los cordones de sus zapatos antes de entrar en la celda. Enseguida el grupo de policías que lo habían bajado, junto con los que estaban de guardia, empezaron a gritarle al unísono. Después de los gritos empezaron los golpes. El asunto debió de durar como unos diez minutos, y por los gemidos del detenido y por el sonido de los golpetazos, puedo asegurar que le pegaron. La otra agresión la vi con mis propios ojos en la comisaría de Moratalaz, la noche del domingo al lunes. Enfrente de mi celda había un hombre solo en una habitación. La tenían iluminada con una luz halógena fuerte, muy blanca, que hacía imposible que aquel detenido durmiera. Cada quince minutos ese hombre se levantaba desafiante y daba patadas contra los barrotes, al grito de: "¡Policía, apaga la luz!". Todos los demás detenidos del módulo nos revolvíamos en las colchonetas. Le llovían los insultos. Algunos le rogábamos que por favor se callase, e intentase dormir con la manta en la cara. Aquel hombre estaba siendo torturado, y acabó torturando a todos los que intentaban dormir en aquel módulo: fue una situación muy desagradable. Ningún agente se acercó a nuestras celdas en tres o cuatro horas, ni respondiendo a los gritos del detenido de la celda iluminada, ni a los de los que nos quejábamos de la situación. A las 7 de la mañana, poco antes de que comenzaran los traslados a los juzgados de Plaza de Castilla, un policía uniformado se acercó sigilosamente a la celda de mi vecino de enfrente y apagó el interruptor. La celda quedó por fin a oscuras y alguno de mis compañeros consiguió dormir un rato.

E.F. - O sea que el machaque psicológico es constante.

J. - Claro. Son muchos insultos, muchos gritos fuera de contexto, muchas órdenes absurdas. Recuerdo con especial horror a un policía con acento andaluz, bajito y con gafas, que era uno de los encargados de la guardia del calabozo de Leganitos el sábado 17 de marzo en el turno de tarde (creo que de 2 a 10). Llegó pegando gritos a todo el que le pedía ir al baño. Al segundo o tercer bocinazo, alguien le insultó desde alguna de las celdas, haciendo referencia a su tono de voz, que en verdad no era demasiado varonil. Entonces el funcionario entró en cólera y desató una retahíla de insultos, que terminó con el muy sintomático: "¡Inmigrantes de mierda,

volveos todos en patera a vuestro puto país!” Después desapareció dentro de la garita, y ni él ni nadie más de los policías que se encargaban del turno atendieron a las llamadas de los detenidos durante varias horas. Desde detrás de la puerta, se podían escuchar un poco las voces desaforadas de los locutores del Carrusel deportivo. La afición de aquel policía andaluz por el fútbol parecía directamente proporcional a su aversión por los inmigrantes.

E.F. - ¿Cuándo pudiste hablar con tu abogado?

J.- El sábado al mediodía. Yo en la mañana de después de mi detención pedí a uno de los carceleros hablar con mi abogado, puesto que me parecía recordar que había un plazo legal máximo de ocho horas desde el momento de la detención. Me respondió que mi abogado no había venido, que allí dejaban pasar a todos los abogados a medida que iban viniendo. Era mentira. Me decían eso para desanimarme y hacerme sentir que nadie se estaba preocupando por mí. En realidad, el abogado se había pasado toda la noche llamando a la comisaría, pidiendo ponerse en contacto conmigo. Por la mañana, a las ocho, le dijeron que volviese a llamar a las nueve. A las nueve, le dijeron que esperase a que le llamasen. Le llamaron un par de horas más tarde, y él estuvo en la puerta de la comisaría en menos de quince minutos. Allí en la comisaría todavía le tuvieron esperando un buen rato hasta que pudo hablar conmigo.

E.F. - ¿Qué opinión te merecen las mentiras reproducidas en las notas de prensa que aparecieron en los periódicos con respecto al suceso de aquella noche en la plaza de la Corrala?

J. - Sinceramente, a mí no me sorprendieron lo más mínimo. Las notas de los periódicos reprodujeron literalmente lo que decía el atestado policial, tal y como hacen habitualmente. Da igual que sean reporteros de El País, del moribundo Público, o de La Razón. En definitiva sus dueños, quienes les pagan, comparten los mismos intereses. Los diferentes posicionamientos ideológicos de los medios de comunicación españoles son absolutamente impostados en mi opinión, son simples cuotas de mercado para quienes controlan sus capitales sociales, que en realidad son unos pocos sujetos y sus familias, que además se relacionan y reproducen entre sí. Para conservar el puesto de trabajo, los periodistas, los reporterillos (muchas veces becarios) que trabajan para los medios hegemónicos desarrollan sus propias estrategias de censura y autocensura, y no les importa mentir a cambio de no perder el empleo, aunque para ello tengan que poner en riesgo la integridad física o el futuro de personas como en este caso fui yo.

E.F. – Pero es verdad que al 15-M no le han tratado del todo mal en esos medios “progresistas”.

J. - En el caso concreto de las redadas racistas en Lavapiés y otros barrios obreros de Madrid, está claro que a ninguno de los socios capitalistas que controlan los cuatro o cinco grandes conglomerados mediáticos españoles les interesa difundir que los inmigrantes se están empezando a organizar para contestar a los abusos que a diario están cometiendo contra ellos. Quizá una acampada festiva, un pasacalles o una cabalgata indignada no lo haga, pero una respuesta colectiva y contundente de la población migrante de Madrid contra quienes están violando sistemáticamente sus derechos como seres humanos pondría en serio riesgo los intereses económicos de esa elite financiera que posee los medios de comunicación en España. Entre los multimillonarios que pertenecen a esa elite desde luego que también están los dueños del fondo de inversión Liberty Acquisition Holding, que controla el Grupo Prisa, o la familia Abelló, que controla el fondo de inversión Torreal, que gestiona Mediapro y por lo tanto La Sexta y el Diario Público, o la familia Azcárraga que maneja los hilos de Televisa. A ninguno de ellos le interesa lo más mínimo difundir que los inmigrantes están plantándole cara a sus agresores. Nosotros en el Grupo de Migración y Convivencia de la Asamblea Popular de Lavapiés ya habíamos tenido experiencias muy desagradables con reporteros de toda calaña desde principios del verano, y por eso llegamos a un acuerdo en asamblea de no tratar con ellos, de boicotearles. Ese trabajo va de la mano de un esfuerzo por difundir nuestros comunicados y nuestras notas de prensa por los medios de contrainformación, siempre que sean asamblearios o, por lo menos, económicamente independientes. Creo sinceramente que otras asambleas barriales y organizaciones como mi sindicato (CNT) deberían dar un paso en firme para rechazar firmemente cualquier tipo de relación con reporteros que trabajen para estos medios hegemónicos, sea la simpática Sexta o la recalcitrante Intereconomía.

E.F. - ¿Y cómo conseguiríamos que ese boicot del que hablas fuera efectivo?

J. Pues empezando por quienes tenemos más cerca. A mí me parece mucho más honesto (y más laborioso también) intentar que la gente a nuestro alrededor saque de sus sobacos el domingo por la mañana ese maldito País, y se aficione de una vez por todas a informarse seriamente a través de nuestros blogs, nuestras páginas de contrainfo,

nuestras redes sociales y nuestros periódicos como el del 15-M, o el Rebelaos. Es mucho más honesto y más valiente que seguir tratando de mendigar un buen trato en la Cadena Ser o en El País. Obviamente en El País o en la Cadena Ser algunas veces nos tratarán bien, nos darán un poco de coba a las gentes de los movimientos sociales, según los intereses políticos o económicos que en cada momento tengan sus dueños o sus patrocinadores. Mira, te voy a decir una cosa: si algo ha tenido de positivo mi detención y los moratones de mi cuerpo es que algunos miembros de mi familia, por ejemplo, fieles votantes algunos del PP, se han llevado las manos a la cabeza al ver como en todos lados me llamaban narcotraficante, incitador a la violencia, o perro mordedor. El otro día mi hermana me preguntaba que de qué manera podía informarse a partir de ahora, que tenía la sensación de que en todos los sitios la estaban engañando. Yo le voy a pasar los enlaces de medios de comunicación que me parece que podrían ser digeribles para alguien que empieza a darse cuenta de la farsa que hay detrás de todos los medios de comunicación masivos. Le voy a recomendar el Diagonal, Periodismo humano, Madrilonia... Me parece que ese trabajo de convencer a gente como mi hermana de que se aparte del televisor y deje de leer los periódicos de quienes nos gobiernan, es más digno y más gratificante que el de pedirle al defensor del lector de El País que rectifique una noticia y nos deje por favor contarle a la gente que yo no soy ningún narcotraficante ni ningún perro sarnoso, que tengo mi doctorado por la Universidad de Yale y que la policía me pegó simplemente por manifestarme contra un hecho injusto. Entre otras cosas, no hay que olvidar que si la policía me maltrató y me puso unos cargos que pueden suponer hasta un año de cárcel fue por haber intentado documentar un hecho injusto que estaba sucediendo en la calle, o sea por realizar el trabajo que lo que los periodistas de los medios masivos en este país han decidido voluntariamente no hacer..

E.F. - ¿Cuándo será el juicio?

J. - No sé, creo que tardará muchos meses. El próximo 17 de abril los policías declaran ante el juez, y dice mi abogado que ahí veremos si tienen ganas de joderme la vida. Yo también he denunciado a los policías por agresiones, así que el día de juicio, y si su señoría no decide archivar mi denuncia, ellos irán no sólo como denunciantes sino también como denunciados. A mí me acusan de un delito de resistencia activa a la autoridad, que está penado con hasta un año de cárcel. Aunque como soy blanquito, “palentino”, y era la primera vez que estaba detenido, si al final salgo condenado me lo sustituirán por una multa. Mucho peor lo tiene nuestro compañero Pathe, que es negro, senegalés y le acusan de atentado a la autoridad. Él tiene ya varias causas pendientes, todas ellas por delitos contra la Ley de Extranjería, excepto una por atentado a la autoridad de una vez que le dio un codazo a un policía que intentó quitarle los cedés que estaba vendiendo en la calle. A Pathe es probable que le caiga un año de cárcel. Cuando cumpla su condena, el día que salga en libertad, una patrulla de policía estará esperándolo a la puerta del centro penitenciario tal y como llevan haciendo desde hace ya meses. Lo meterán directamente en un CIE, donde se verá otros sesenta días privado de libertad antes de que lo deporten a su país.

E. F. - ¿Crees que tiene solución el tema de las redadas racistas?

J. - Yo creo que las redadas racistas de la policía se terminarán en un corto plazo. Me refiero a los controles de identidad por perfil étnico en las bocas de metro, en los intercambiadores y en las plazas de los barrios obreros de Madrid. Son demasiado descaradas, y la gente de a pie ha empezado a concienciarse de su injusticia, gracias, al estupendo trabajo de difusión de las Brigadas Vecinales, al reciente informe de Amnistía Internacional o al ingente trabajo de asociaciones como Ferrocarril Clandestino, las ODS, la Federación Local de CNT en Madrid o la Asociación Sin Papeles, con el definitivo impulso, claro, del Movimiento 15-M.

E.F. - ¿Estás seguro de que dejaremos de ver a policías de paisano pidiendo papeles por todos lados, ahora que gobierna el PP?

J. - Sí, es como el tema de los desahucios y la dación en pago. El actual gobierno de ultraderecha hará lo posible por que se acaben. Al poder y al capital, por muy conservador que sea en sus principios ideológicos, no le conviene que su violencia sea tan visible. Sin embargo el acoso a la población inmigrante continuará, disfrazado de operaciones antidroga, antirrobo o “antiloquesea”, como ya está pasando en Lavapiés, que sirvan para exacerbar entre la gente el discurso fascista que identifica al inmigrante con el delincuente, “el que ha venido aquí a quitarnos lo nuestro y a traernos lo que no necesitamos”. También es más que probable un fuerte endurecimiento de las leyes de extranjería, especialmente en lo tocante a la obtención de permisos de residencia por arraigo. En definitiva, yo creo que hay una auténtica limpieza étnica que desde hace tiempo está decidida desde quienes tienen el poder político y económico, no sólo en este país, sino en toda Europa. A medida que las nuevas leyes laborales

en el contexto de lo que ellos han llamado crisis económica sigan sancionado la existencia de una masa trabajadora autóctona en condiciones idóneas de indefensión como para ser explotada y exprimida, la antigua mano de obra semiesclava de origen extranjero, la que construía nuestras segundas residencias, cuidaba a nuestros ancianos o limpiaba nuestra basura, ya no será necesaria en nuestros países, y hará falta eliminarla, porque "compite" directamente con los nuevos parias nativos. Los policías, los jueces y los gobernantes acosarán a los migrantes, los meterán en los CIE o en los calabozos el tiempo que sea necesario, les harán la vida imposible hasta que por fin se vuelvan voluntariamente a sus países. Si no lo hacen, habrá que deportarlos. Y en este proceso violento, si no aprendemos a informarnos de otra manera, las víctimas mortales pasarán desapercibidas, como Samba Martine, asesinada por la policía en el CIE de Aluche en Madrid, o el joven Abdellah El Asli, al que la policía ha dejado tetrapléjico recientemente en Guadalajara. Sólo una reacción valiente y organizada en función de principios ideológicos claramente antifascistas podrá detener esa espiral de violencia contra los inmigrantes.

E.F. - ¿Quieres decir algo más?

J. – Quiero darles las gracias a mis compañeros de la Asamblea de Lavapiés y de CNT por habernos acompañado a Pathe y a mí tantas horas a la puerta de la Comisaría de Leganitos el viernes por la noche, el sábado en la plaza de Lavapiés y el domingo en los Juzgados de Plaza de Castilla, con un frío que pelaba. Se siente mucho esa presencia cuando uno está detenido, y creo que debemos seguir haciéndolo con los compañeros que vayan siendo represaliados en esta lucha, que será bien larga. La solidaridad y el apoyo mutuo en los momentos difíciles es lo fundamental.

Fuente : Ernest Favil en Kaosenlared

TABLON



Periodico editado por la Federación Anarquista Iberica
(adherida a la Internacional de Federaciones Anarquistas)
Puedes solicitarlo en el apartado de correos 7.056 de 28080 madrid
http://www.nodo50.org/tierraylibertad

Web de la FAI

La Federación Anarquista Ibérica ya tiene su propia página web:
www.nodo50.org/fai-ifa

LIBRERIA VIRTUAL

El grupo Albatros ha organizado una librería virtual para facilitar la adquisición de libros anarquistas. Una tienda donde pedir (contra reembolso) las publicaciones de nuestros autores o sobre nuestros planteamientos, incluso discos y cintas de vídeo. Se encuentra en:
www.nodo50.org/albatros

BUENAVENTURA

Ha salido un nuevo número de Humanidad libre, boletín subversivo y de difusión de las ideas anarquistas de Fuerteventura. Se puede pedir a
grupoperdigon@gmail.com

Web anarquista

Existe una página web de carácter totalmente anarquista en la que se pueden encontrar textos clásicos, modernos, entrevistas, las actas de los congresos de Ferrer Guardia, Historia de la FAI, Mujeres libres… y un largo etcétera.
La dirección es: www.acracia.org

El grupo Humanidad Libre ha sacado unos pins de la Federación Anarquista Iberica su precio es de 3 €, podeis solicitarlo a la direccion humanidadlibre@terra.es.
Para los grupos es otro precio distinto.

La Coordinadora Anarquista del Noroeste tiene ya su propia pagina web
www.anarquista-noroeste.org

ENCUENTRO INTERNACIONAL DEL ANARQUISMO

Del 9 Hasta el 12 de AGOSTO de 2012

A celebrar en: SAINT – IMIER (Jura Benois, CH)

Encuentro internacional de libertarios de todo tipo, abierto a todas aquellas personas que deseen enterarse o conocer mas las distintas esferas anarquistas.

Este "Mundial del Anarquismo" será una comemoración de la primera internacional antiautoritaria que se organizó en 1872, en respuesta a la internacional de Marx. Desde entonces, el mundo ha cambiado bastante, por lo menos en algunos aspecto; las corrientes libertarias han sabido evolucionar con el tiempo y este encuentro lo demostrará.

Algo seguro es que el tiempo no ha disminuido la opresión de los poderosos sobre los mas débiles. Este encuentro expondrá numerosos medios de resistencia de varias formas.

La Federación Jurasiana

La Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) nace en 1864. Muy pronto, secciones están creadas en La Chaux-de-Fonds, al Locle, en St Imier y en el resto del Jura suizo. Muchos obreros-as que se alistan, aún son trabajadores-ras a domicilio. Ellos-ellas tienen el gusto de la lectura y de la independencia. En 1869, cuando Bakunin llega en la región, el encuentro no queda sin concequencias. La convergencia de ideas que ellos-ellas descubren hará de la Federación Jurasiana el polo libertario de la AIT que se opone a la tendencia marxista. Harto de esta oposición, Marx hace todo lo que puede para eliminar esta corriente. En 1872 piensa lograrlo. Al congreso de La Haya, consigue hacer venir un máximo de delegados-as que le son adictos, y entre ellos algunos-as pretenden representar secciones que se revelan inexistantes.
A favor de esta mayoría facticia, hace votar la exclusión de Bakunin y James Guillaume, y carece de algunos votos para la de Adhemar Schwitzguebel, todos delegados del Jura.
Escandalizadas, las secciones de tendencia antiautoritaria de la AIT, particularmente de España, Italia, Francia, Bélgica, Estados Unidos de America, organizan un congreso en Saint-Imier en donde las resoluciones tomadas serán claramente libertarias. La AIT antiautoritaria sobrevivirá a la rama marxista, hasta el fin del siglo.
140 años después del congreso de Saint-Imier, la explotación y la alienación de los trabajadores-as siguen tan brutales. La ilusión marxista se ha disipado en vista de las dictaturas comunistas. El capitalismo vive de crisis en crisis, crisis social, crisis política, a las cuales se añade ahora la crisis ecológica.

¿Y el movimiento anarqista ?

Estos encuentros internacionales de agosto de 2012 serán la ocasión de hacer el balance de la historia del movimiento anarquista, de sus ideas, sus realizaciones, sus esperanzas, sus derrotas; lo que queda hoy de todo esto, las luchas que son las suyas y las que comparte con otros: antimilitarismo, antiracismo, antisexismo, autogestión, decrecimiento, educación femenismo, internacionalismo, no-violencia etc ...

Un cierto número de talleres y de manifestaciones están ya previstas : conferencias históricas, conferencias temáticas, teatro, conciertos, exposiciones, cine, salón del libro, radio, acampada libertaria, feria de la autogestión y de los productos biológicos, talleres de práctica, comida etc...

Esta manifestación internacional será pública y desea ser abierta a todo el movimiento anarquista internacional, pero también a toda la población sin discriminación.

Las zonas gratuitas y el precio libre seran favorecidos para que cada uno-a pueda participar al encuentro.

El comité organizador se reserva el derecho de acoger tal o tal participante.

Las decisiones se tomarán según las ideas y las prácticas que son las nuestras, y las de la Internacional antiautoritaria.

La expresión y la manifestación del racismo, del sexismo, de la xenofobia, de la homofobia y de toda forma de violencia y de discriminación no se tolerarán.

Tomando como base lo que se acaba de decir, cualquiera persona, estructura u organización puede pedir asociarse a esta iniciativa, y proponer lugares de exposición, debates, conferencias, espectaculos, interventors, talleres etc .
..

También buscamos voluntarios (organisation@anarchisme2012.ch)

El Comité de organización de los Encuentros Internacionales del Anarquismo, **St-Imier 2012.**



ENCUENTROS INTERNACIONALES DEL ANARQUISMO

Del 9 al 12 de Agosto 2012
Saint - Imier (Suiza)

Conferencias - Conciertos - Teatro - Talleres
Exposiciones - Cine - Salón del libro

Programa detallado en : www.anarchisme2012.ch

BOLETIN ABIERTO A PARTICIPACION. ENVIAR TEXTOS PARA SU PUBLICACION
CORREO ELECTRONICO: humanidadlibre@terra.es
CUANTO SE PUBLIQUE NO ESTARA SUJETO A CENSURA ALGUNA, .
NO QUIERE DECIR ESTO QUE PUBLIQUEMOS TODO LO QUE RECIBAMOS